



Los restos de los fortines de la Guerra Civil actúan, casi 70 años después del conflicto bélico, como una mirilla con la que repasar aquel duelo fratricida que marcó la historia de España.

»Al día

La memoria de la Guerra Civil descansa aquí

Muy pocos saben que Fuenlabrada fue escenario destacado en la contienda nacional, aquí se tomaron decisiones que cambiarían el futuro de un Madrid sitiado y fiel a la República, y en su terreno se libraron duros combates de los que fueron testigos mudos las piedras de sus fortines

Texto: José Sevilla / Fotos: J.S. y cedidas por GEFREMA

El sur de Madrid exhibe aún en diversos enclaves de su territorio el imborrable recuerdo del conflicto bélico fratricida que enfrentó a los españoles hace casi 70 años. En varios de sus municipios quedan restos de las defensas republicanas que intentaron detener el demoledor avance de los regulares, legionarios y tropas del por entonces general Francisco Franco.

Dos fortines, que debido al rápido avance del llamado ejército nacional, no llegaron a ser concluidos por sus constructores —pero sí utilizados— y en no muy buen estado de conservación, se encuentran en el término de Leganés, a escasos 500 metros del barrio de La Avanzada (Fuenlabrada), coronando un cerro que domina la Pollina, sobre el margen derecho del Arroyo Culebro.

Se trata de los dos únicos ejemplos existentes en el municipio de la línea defensiva republicana denominada Plan de Fortificación de los Accesos a Madrid, dirigida por el general de ingenieros Carlos Masquelet y el ingeniero civil Molero, según documentación facilitada por Fernando Vega, miembro del Grupo de Estudios del Frente de Madrid (Gefrema).

Son dos fortines no destruidos, sino inconclusos, de 4 por 4 metros (1 metro de espesor) y dos metros de profundidad, en línea divergente para controlar dos puntos de posible penetración militar. Ahora se



El fortín de Leganés se encuentra en el límite del término municipal con Fuenlabrada. En la imagen, junto a él, la construcción bélica que se conserva anexa al Conservatorio de Getafe, mucho mejor conservada.

El 2 de noviembre de 1936 las tropas nacionales superan los fortines que defendían la ciudad y ocupan Fuenlabrada

hallan repletos de desperdicios, restos de botellón y cenizas de hoguera. Para levantarlos se utilizó piedra picada granítica de dimensiones muy homogéneas por lo que podrían proceder del balasto de las vías del tren.

En mejor estado de conservación se encuentran otra pareja de fortines, en este caso

dotados con tronera para disparar ametralladoras, situados en el patio trasero del Conservatorio de Getafe. Probablemente formaban parte de una línea defensiva de la República, ideada por el general Carlos Masquelet Lacaci, ingeniero, jefe de la Casa de Azaña y autor del plan general de fortificaciones entorno a Madrid, que buscaba parar en seco la

Dos fortines que no llegaron a ser concluidos por sus constructores se encuentran en el término de Leganés

evolución de los sublevados desde la carretera de Toledo.

Uno de los fortines está acabado, pero el segundo no tiene techo; tal vez, mientras los soldados fieles al gobierno lo construían, los nacionales les superaron por los flancos, y los primeros se vieron obligados a dejar la obra a medias para no quedar en la retaguardia de sus enemigos.

Al rescate

El Grupo de Estudios del Frente de Madrid (Gefrema) se creó en 2003 para rescatar del olvido la Batalla de Madrid (1936-39) a través de excursiones por los escenarios de los combates alrededor de la ciudad, con publicaciones divulgativas (www.gefrema.org) y solicitando a los ayuntamientos la conservación de los restos que quedan: blocaos, búnkers, fortines, nidos de ametralladora y trincheras. Gefrema remitió en octubre de 2004 una carta al Ayuntamiento de Leganés solicitando la conservación y »



Los restos de los fortines en la actualidad se hallan repletos de desperdicios, restos de botellón y cenizas de hoguera. Para levantarlos se utilizaron piedras que podrían proceder del balasto de las vías del tren.

RECORTA ESTE ANUNCIO
Y APROVEHATE
DE LOS CUPONES DESCUENTO
PRESENTANDOLOS EN RECEPCIÓN
DE ZOUKHOTEL

ZOUKMOTEL

WWW.ZOUKHOTEL.COM
TFNO. 91 877 18 20

(*) PROMOCIONES NO ACUMULABLES

Tu suite por
59 €*

en suites
VALS

todos los días



(*) Válido hasta 31 MARZO de 2006
Excepto Nochevieja y San Valentín.

10%*
DESCUENTO

en suites
**TANGO,
TANTRA
Y ZOUK**

de domingo
a jueves



(*) Válido hasta 31 MARZO de 2006
Excepto Nochevieja y San Valentín.

20%*
DESCUENTO

en suites
RUMBA

de domingo
a jueves



(*) Válido hasta 31 MARZO de 2006
Excepto Nochevieja y San Valentín.

El mismo día de la ocupación, los republicanos buscaron el contraataque para recuperar Fuenlabrada.



► señalización informativa de las fortificaciones situadas en su término municipal.

En la misiva, firmada por el presidente de Gefrema, Antonio Morcillo López, se pide la protección de los dos fortines sobre el Arroyo Culebro alejándolos de desarrollos urbanísticos, su limpieza, vallado, devolverles su aspecto original, colocación de paneles explicativos y dejar acceso a los visitantes interesados en la Batalla de Madrid. En Alcorcón, se ha descubierto otro fortín, en este caso

nacional, en una finca privada situada detrás del centro comercial Tres Aguas. Mientras que Gefrema solicitó igualmente al Ayuntamiento de Getafe la conservación y rehabilitación de los dos fortines (uno acabado y el otro a medio hacer) situados en el patio del Conservatorio en la zona conocida como Cerro Buenavista.

En el sur de la región se conservan líneas defensivas en mejor estado, como las visitadas y fotografiadas por Gefrema en el Cerro de los Ángeles.

La conquista del sur de Madrid

El 2 de noviembre de 1936 tropas legionarias bajo el mando del teniente coronel Fernando Barrón Ortiz supera la línea de fortines y ocupa Fuenlabrada. La ciudad permaneció en poder nacional el resto de la contienda, convirtiéndose en un punto de apoyo básico en la batalla de Madrid

La ciudad vecina de Leganés era sede de los regimientos de ferrocarriles cuando se produjo la sublevación militar del 18 de julio de 1936. Sus dos coroneles responsables se mantuvieron fieles a la República y enviaron tropas al frente de Guadarrama. En un desesperado intento por bloquear el rápido avance del llamado ejército nacional, el comunista Juan Modesto en la zona de Illescas lanza el 29 octubre un contraataque que fracasa. Sus soldados se retiraron hacia la línea Leganés-Humanes-Fuenlabrada, perseguidos por la columna del teniente coronel Fernando Barrón Ortiz (I Bandera de la Legión, y I y II Tabores de Melilla).

En fuga

El 2 de noviembre Barrón ocupó Fuenlabrada, mientras que sus oponentes republicanos en fuga, bajo mando del teniente coronel Carrasco (miembro de los troskistas del POUM), llegaban en su huida a Leganés. La línea de fortificaciones en construcción no pudo parar la embestida de las fuerzas franquistas.

A última hora de esa misma jornada, el mando republicano, a través del general Sebastián Pozas Perea, planea un contraataque de Carrasco hacia Fuenlabrada desde sus posiciones de Leganés que no se pudo llevar a cabo. En esos días, la población leganesense huía hacia la capital, último reducto de los republicanos.

Tres meses y medio después del "Glorioso Alzamiento" contra la II República, el Ejército nacional había tomado definitivamente Fuenlabrada. Tras 100 días de contienda, el ataque dirigido por

el general Francisco Franco se situaba a menos de 12 kilómetros de Madrid. Otro de los destacados generales sublevados, el gaditano y doblemente laureado José Enrique Varela Iglesias, establecía su base de operaciones (cuartel general del Ejército de África) en el castillo del marqués de Valderas, en Alcorcón, donde estaría dirigiendo la arremetida contra Madrid hasta enero de 1937.

Bajo dominio nacional

El 4 de noviembre la columna Barrón supera sin problemas los fortines y ocupa Leganés. El día 6, el militar nacional alcanzó Carabanchel Alto persiguiendo a Carrasco. Leganés permaneció en poder nacional el resto de la contienda, convirtiéndose en un punto de apoyo básico en la batalla de Madrid, ya que el general Varela instaló su cuartel general en el Cuartel de los Regimientos de Ferrocarriles. Precisamente allí se celebró el 23 de noviembre de 1936 la famosa «Reunión de Leganés», en la cual los generales Franco, Mola, Saliquet y Varela deciden poner fin al ataque directo a Madrid, con lo que acaba la primera fase de la Batalla de Madrid y empieza la segunda: el cerco sobre la ciudad.

El frente más avanzado de los franquistas en la zona sur se situaba en Leganés, cementerio de Carabanchel, Getafe, Cerro de los Ángeles, y seguía hacia



Pinto y Fuenlabrada, más en la retaguardia. Los flancos del ataque rebelde por el sureste se situaban en Villaviciosa y Alcorcón con una punta de lanza que llegaba a Casa de Campo y Ciudad Universitaria

Cuartel general de Franco

A poca distancia, en Leganés, se ubicó el cuartel general del Caudillo, más concretamente en el edificio Sabatini, construido en el siglo XVIII por uno de los pres-

tigiosos arquitectos del rey Carlos III para acoger a sus guardias valonas y que hasta finales del siglo XX fue sede del regimiento Saboya, y ahora es parte de la Universidad Carlos III de Leganés.

El Cerro de los Ángeles, en Getafe, por su parte, fue escenario a finales de 1936 de duros combates entre ambos Ejércitos, siendo sólo recuperado por los republicanos durante 8 días.

Luego sirvió de defensa nacional con blocaos, trincheras y fortines, y desde donde se bombardeaba Madrid y se rectificaban los obuses lanzados por Varela desde Casa de Campo (Cerro Garabitas).

